

ENTREVISTA COM JOAQUIM LLANSÓ SANJUAN

Paulo Roberto Elían dos Santos¹

Mariana Lousada²

Ana Celeste Indolfo³

No dia 28 de agosto de 2019, o professor Joaquim Llansó Sanjuan, Diretor do Serviço de Arquivos e Patrimônio Documental do Governo de Navarra, Espanha, concedeu uma entrevista para os professores Paulo Roberto Elían dos Santos, Mariana Lousada e Ana Celeste Indolfo, por ocasião de sua passagem pelo Brasil para participar de eventos do Programa de Pós-Graduação em Gestão de Documentos e Arquivos da Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (PPGARQ/UNIRIO).

Entrevistadores: Professor Joaquim, poderia fazer uma breve apresentação de sua trajetória profissional, da sua formação e do seu percurso profissional.

Joaquim Llansó Sanjuan: Empezaré diciendo que me licencié en Historia, especialidad en Historia Medieval, en la Universidad de Navarra, con premio extraordinario de Licenciatura. Soy natural de Badalona (localidad cerca de Barcelona), por lo que no debe extrañar mi regreso a mi tierra inmediatamente después de finalizar la carrera. Iniciados los cursos de doctorado en la Universidad de Barcelona, obtuve una beca predoctoral del Ministerio de Educación. Era el año de 1987. En el contexto de los estudios de doctorado acudía con regularidad al Archivo de la Corona de Aragón, donde

¹ Pesquisador do Departamento de Arquivo e Documentação (DAD) da Casa de Oswaldo Cruz/Fundação Oswaldo Cruz (COC/Fiocruz). Professor dos programas de pós-graduação em Gestão de Documentos e Arquivos da Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (PPGARQ/UNIRIO) e Preservação e Gestão do Patrimônio Cultural das Ciências e da Saúde (PPGPAT/COC/Fiocruz). Formado em História pela Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio), possui experiência nas áreas de Arquivologia e História. E-mail: elianfiocruz@gmail.com.

² Docente permanente e Coordenadora do Programa de Pós-Graduação em Gestão de Documentos e Arquivos (PPGARQ/UNIRIO). Doutora e Mestre em Ciência da Informação pelo Programa de Pós-Graduação da Universidade Estadual Paulista (UNESP), campus de Marília. E-mail: mariana.lousada@unirio.br.

³ Coordenadora Substituta do Programa de Pós-Graduação em Gestão de Documentos e Arquivos (PPGARQ/UNIRIO). Doutora em Ciência da Informação pelo Programa de Pós-Graduação em Ciência da Informação do Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia em convênio com a Universidade Federal do Rio de Janeiro (IBICT/UFRJ). E-mail: indolfo@gmail.com.

investigaba sobre los territorios de Sobrarbe y Ribagorza en los siglos XI y XII, dos valles del Pirineo español a caballo entre Cataluña y Aragón. Ese fue verdaderamente mi primer contacto a fondo con la documentación de archivo. Es cierto que en mi etapa de licenciatura adquirí una buena base de paleografía y diplomática, gracias que tuve muy buenos maestros en ese ámbito, junto a la oportunidad de colaborar en el Departamento de Historia Medieval dirigido por el profesor Ángel Martín Duque, que era un catedrático de prestigio en el estudio de la Edad Media tanto en Navarra como en Aragón, quien me asesoró muy bien para iniciar el doctorado. ¿Qué sucedía? Que eran unos años un tanto convulsos en la Universidad pública española.

E: Era que ano então?

J.L: El año 1987 hubo una reorganización en la Universidad pública española, que supuso un bloqueo para el acceso de jóvenes a la docencia: el Estado favoreció el paso a profesor titular a un nutrido grupo de profesores ayudantes que, tras muchos años de ejercer la docencia, seguían sin leer su tesis doctoral. Así, los jóvenes de mi generación no pudimos entrar en la Universidad. En ese momento me ofrecieron trabajar unos meses en el área de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona, para poner orden en el caos existente en sus archivos de oficina, en especial la Oficina del catálogo monumental de la ciudad, que con otras, como la Oficina de la campaña Barcelona Posa't Guapa, se convirtieron en impulsoras para el rediseño de la ciudad a través del urbanismo. Y es que Barcelona verdaderamente tiene un casco urbano muy protegido, con lo cual el alcance de la intervención era bastante grande. Bueno, pues allí es donde tuve mi primer contacto con la práctica archivística. Además, en esos años (creo que desde 1987), en el Ayuntamiento de Barcelona, Ramon Alberch estaba dirigiendo un estudio que culminó en la organización de un sistema municipal de archivos modélico. Recuerdo que su equipo (concretamente Toni Pallés y Xavier Tarraubella) vino a hacer una encuesta de la situación documental en la oficina donde yo trabajaba y tuve la oportunidad de establecer contacto con los profesionales que ayudaban a Ramon Alberch, que no desaproveché. En su visita, les dije: “¡Estupendo! A mí me gustaría ser como ustedes, tener la oportunidad de trabajar en un proyecto ligado a una Archivística más científica, establecida conforme a un método”. En esa época entendía que ante el desafío de la organización de los documentos en las oficinas cualquier profesional puede hacer un trabajo más o menos

eficiente, pero echaba en falta el rigor de un método: de hecho, en 1987 todavía no se había encontrado un método para desarrollar un trabajo archivístico en el entorno de los archivos de gestión, que no llegaría hasta la entrada del método del archivero canadiense Michel Roberge, que fue una auténtica revolución en Barcelona y en Cataluña, en general.

E: E você, nesse momento, nesse trabalho inicial não teve contato com nenhuma literatura ou bibliografia arquivística?

J.L: El primer manual me lo dio una persona del equipo de Ramon Alberch, concretamente Xavier Tarraubella, que a día de hoy es el responsable del Archivo Histórico de Barcelona. Fue él quien me facilitó un ejemplar del *Manual de Archivística: teoría y práctica* de Antonia Heredia Herrera, seguido de otras monografías como el *Manuel d'Archivistique* de la Association des Archivistes Français, la *Guide pratique a l'usage des archivistes documentalistes*, de Claude Durand y Françoise Durand-Evrard, junto con otras obras de autores españoles como María del Carmen Pescador del Hoyo, Remedios Rey de las Peñas (extraordinaria profesional del Archivo de la Diputación de Huelva) y María del Carmen Crespo. Sin embargo, la base fundamental de la Archivística española fue, desde 1985, Antonia Heredia, de la que aprendimos el oficio una notable generación de archiveros, en los años inmediatamente siguientes a la puesta en marcha de la democracia, coincidiendo prácticamente con la creación de los nuevos gobiernos autonómicos, en los que la perspectiva de los archivos era muy pujante.

E: Felipe Gonzalez já estava nesse momento?

J.L: Sí. Pero fue Adolfo Suárez quien hizo posible la transformación de una España que salía de la dictadura tras el fallecimiento de Franco y favoreció, con el nuevo aire de democracia, el retorno de los exiliados, como por ejemplo Santiago Carrillo, líder del movimiento comunista en 1981. Era un ambiente de muchas expectativas en la calle, había mucha esperanza, la sociedad estaba movilizadada y en ese ambiente los archivos se abrían también, con dimensiones nuevas. Se generaron oportunidades para trabajar en los archivos, con proyectos innovadores y transformadores. En el entorno catalán, en el que yo me movía, hay que destacar la figura de Ramon Alberch, un profesional muy activo que generó a su alrededor un ambiente que favorecía la apertura profesional y una actividad frenética, ejerciendo un liderazgo muy carismático, único. De su mano, ya como

funcionario del Ayuntamiento de Barcelona, y como alumno del Máster de Archivística que realicé (en el que participaban como docentes los mejores archiveros catalanes y figuras de talla mundial como Michel Duchein y Antonia Heredia), tuve la oportunidad de conocer la Archivística más científica, metodologías y prácticas. Hay que recordar que los manuales de la época trataban fundamentalmente de cuestiones relacionadas con el archivo histórico, iniciándose algunos aspectos relacionados con el archivo administrativo o intermedio, pero no se hablaba todavía de las técnicas de la gestión documental en las oficinas, donde se tenían que tomar decisiones que no aparecían abordadas en ningún manual. Con la base de los principios de la Archivística diseñé mi método, con el que organizaba los archivos de oficina y que funcionaba muy bien. Esa metodología la apliqué en los archivos de oficina de los distintos ámbitos de Urbanismo y en el archivo del distrito municipal de Nou Barris, mi primer destino como funcionario de carrera.

Recuerdo con especial emoción el momento en que obtuve por oposición en 1988 la plaza de técnico superior de arte e historia en el Ayuntamiento de Barcelona (en ese momento no existía la especificidad de archivos): fueron convocadas cinco plazas, y quedé el tercero. En ese momento tomé la decisión de especializarme profundamente en la Archivística, y corté mi relación con la Universidad, que no retomaría hasta diez años más tarde, en la Universidad Carlos III de Madrid.

E: Não concluiu a tese de doutorado?

J.L: No. Tuve que elegir y decidí formarme a fondo en lo que me faltaba para llegar a ser mejor profesional, para servir mejor. Me decanté por realizar un máster de Archivística, que era la segunda promoción del único máster de Archivística que había, esos años, en Cataluña, en Barcelona.

E: Em qual Universidade?

J.L: La Universitat Autònoma de Barcelona.

E: Era um mestrado?

J.L: Sí, un posgrado, una maestría.

E: Quantos anos?

J.L: Dos años, con un trabajo final.

E: É como é aquí hoje.

J.L: Como a mí siempre me interesó el trabajo archivístico de las oficinas, elegí un trabajo final de máster sobre gestión de documentos. En 1992 tuve mucha suerte, porque participé en el *Stage Technique International d'Archives* de la Dirección de Archivos de Francia, lo que me permitió conocer a fondo el sistema archivístico francés y establecer relaciones con otros archiveros franceses, que me hablaron del *préarchivage*, suizos, que me hablaron de la *registratur* alemana, italianos, que me hablaron del *ordinamento* y el *titolario*, canadienses, que me hablaron de la *gestion des documents administratifs*, o ingleses, que me hablaban de como ellos aplicaban la metodología de la *first review*.

E: Nesse Estágio havia, também, arquivistas brasileiros?

J.L: Participaban en el *Stage* dos archiveros brasileiros, Maria Izabel de Oliveira y João Rodrigues Neto. Lo que yo buscaba en el *Stage* era un modelo a aplicar en el entorno de los archivos de oficina. Así, aprovechaba cualquier oportunidad para comentar a colegas y profesores mis inquietudes, profundizar en cosas que había leído o me habían generado inquietud; buscaba oportunidades para completar la información que ya había encontrado y preguntar cosas que no entendía. No me preocupaba que las fuentes fueran inglesas, italianas o francesas. A los colegas franceses, que tenía a tiro, les encantaba mostrar lo buenos que son ...

E: Esse Estágio foi muito importante para sua formação?

J.L: Totalmente. Fueron tres meses, y verdaderamente pienso que saqué mucho provecho de mi estancia allí. Hice muchos amigos. Fue fructífera mi relación con archiveros de Canadá francófono, Québec, que para mí era algo muy importante, porque en esos años nos había llegado el eco de un estudio de Michel Roberge para la clasificación de los documentos administrativos, de raíz sistémica. Y hay que tener en cuenta que, en Cataluña, que es el lugar donde yo residía, se sabía más francés que inglés, por lo que existía una fuerte influencia de la literatura archivística francesa y, por extensión, francófona. Gracias a los conocimientos adquiridos en el *Stage* hice un trabajo de máster de comparación de los diferentes modelos internacionales que más habían

influido en la praxis de gestión de documentos a escala mundial. España, en cuanto a gestión de documentos administrativos, en ese momento era un erial. A mí me interesaba saber que hacían otros y luego ver que se podía hacer en España con relación a lo que existía. Por lo cual estudié el modelo norteamericano de *records management*, el modelo canadiense de *gestion des documents administratifs*, el *préarchivage* francés, el *registry* inglés, la *registratur* germánica y el *archivio moderno* italiano, en el que me llamó mucho la atención el titulario sobre el que en Italia basan la organización de sus archivos de oficina y su registro. De manera que conocí bastante bien lo que estaba sucediendo por ahí afuera. El trabajo fue publicado por el servicio de archivos del País Vasco.

E: Em que ano o livro foi publicado?

J.L: En el año 1993. Acabé el máster en el año de 1992 y en 1993 el libro ya estaba publicado.

E: Com prefácio do professor Michel Duchein?

J.L: Sí.

E: Que luxo!

J.L: Es que con Michel Duchein he tenido siempre una relación cercana, muy especial.

E: Você o conheceu quando fez o Estágio Técnico na França?

J.L: Conocí a Michel Duchein unos años antes. En 1989 vino a Cataluña el profesor Michel Duchein, para participar en un Congreso de la Asociación de Archiveros de Cataluña dedicada al acceso. La Asociación Catalana tenía esos años mucho peso. Las asociaciones, en toda España, eran entidades donde uno se podía formar, entrar en relación con otros colegas, lo que contrastaba con la sensación de soledad habitual del trabajo realizado de manera autónoma. Los profesionales estábamos muy dispersos, pero todo el mundo contagiado por ese espíritu de transparencia y colaboración, pues entonces era muy fácil establecer relaciones para proyectos de interés común. Las Asociaciones tuvieron un papel muy importante. Como decía, en el marco de uno de estos Congresos, concretamente el que tuvo lugar en Girona en 1989, una persona de la junta

directiva de la Asociación me propuso llevar en coche a Michel Duchein desde Barcelona, aprovechando que finalizaba ese día las clases del máster que yo realizaba. Bueno, yo ya sabía quién era Duchein: un archivero fenomenal. A lo largo del viaje comprobé su profundo conocimiento, su carácter jovial, su extrema amabilidad, su educación, su generosidad y su finura en el trato. Tuvimos un viaje muy agradable. Me lo encontré unos años más tarde, en 1992, haciendo el *Stage*, el mismo año en que se jubilaba; nos volvimos a encontrar (aproveché para regalarle un diccionario de catalán: él se declaraba un enamorado de Cataluña), hablamos de muchas cosas y quedamos repetidas veces. Cuando escribí el libro le pregunté a Michel Duchein si podía hacer la presentación, y él la hizo encantado: hizo una presentación estupenda. Él conocía el castellano muy bien. Y hay que decir que, desde entonces, cada año, hasta hoy, nos felicitamos las navidades. Cada vez que venía a Barcelona, quedábamos; él es muy mayor, tiene muchas limitaciones físicas, prácticamente no puede andar, pero todavía conserva esa frescura de cabeza y ese interés intelectual, por los archivos y por la historia de Escocia, con sus estudios sobre María Estuardo, que retomó cuando dejó de ser el Inspector General de los Archivos de Francia. Es una persona estupenda con un nivel intelectual interesantísimo. Y ese fue mi primer eslabón de mi carrera como profesional; apostar sobre un tema novedoso, los archivos de oficina, para los que no había respuestas a las preguntas que nos planteábamos. Vimos que había diferentes maneras de abordar la gestión de los documentos administrativos, como el *records management* y el *préarchivage* con las *missions*, adornadas con un aura de mito y explicadas hasta ese momento con grandes inexactitudes; y luego me vino una oportunidad, en el año 2000, en el pre-congreso del Consejo Internacional de Archivos, en el que fui invitado a hacer un análisis sobre la gestión de los documentos en el marco iberoamericano. Como ya tenía la reflexión previa de los modelos internacionales más destacados, hice una lectura en profundidad de cuanto existía en la bibliografía relativa a la gestión de los documentos en Iberoamérica. Entonces conocí con mayor profundidad el trabajo de María Luisa Conde y de José María Jardim en el contexto del Grupo Iberoamericano de Tratamiento de los Archivos Administrativos; y verdaderamente me quedé absolutamente anonadado por la iniciativa, por la orientación del trabajo del grupo para hacer evidente un modelo iberoamericano de gestión de documentos al mismo nivel que los existentes en los países que mandaban en el Consejo Internacional de Archivos, observable a través de los estudios de la Unesco,

que favorecían la difusión del modelo norteamericano en detrimento de otros modelos que yo conocía que existían. Observé a través de la bibliografía que en el ámbito iberoamericano había una serie de aportaciones que eran fundamentales como, por ejemplo, la identificación de grandes volúmenes de fondos documentales, muestra de que en el ámbito iberoamericano había un componente profesional muy potente. Para ese conocimiento me resultó esencial la disponibilidad de acceso a la bibliografía procurado desde el Centro de Información Documental de Archivos del Ministerio de Cultura español, donde tenía una presencia impresionante la bibliografía hispanoamericana. Fue una oportunidad para ampliar un poco el horizonte de mi primera investigación en modelos de gestión de documentos preeminentes, cuando verdaderamente me di cuenta de que en el ámbito iberoamericano tenía mucho con lo que contribuir.

Algo después, completé esas ganas por conocer con la oportunidad de practicar el conocimiento adquirido. El año 1995 me postulé para un puesto de responsable de archivo en la Universidad de Carlos III de Madrid. Implicaba un cambio de residencia; me casé ese año también, en un momento en que mi mujer iba a iniciar su trabajo en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en Madrid, donde nos establecimos. Fue el momento en que tuve la oportunidad de definir y poner en marcha un sistema archivístico desde cero.

E: Para toda a Universidade?

J.L: Para toda la Universidad. Me cogen para ser responsable de la gestión documental, y lo enfrento como un reto personal: “ahora tengo la oportunidad de decidir, con todo lo que sé, qué es lo que quiero hacer”. Para mí era un momento adecuado, tenía 32 años y, a esa edad, uno se come el mundo. El reto me llegaba en muy buen momento, disfruté muchísimo y verdaderamente fue un éxito, no sólo mío, sino de todo el equipo, personas apasionadas capaces de contagiar con su profesionalidad a las personas que trabajaban en la gestión de documentos en las oficinas: la implicación de las personas de perfil administrativo para la aplicación de los principios de la gestión de documentos en el entorno de oficinas es fundamental; no en vano, son quienes organizan expedientes y carpetas de asuntos, redactan, clasifican y ordenan los documentos.

E: No caso da Universidade Carlos III, a tarefa de implantar um sistema de arquivos foi sua responsabilidade?

J.L: Sí

E: Mas essa é uma Universidade que tem formação, tem ensino em Arquivística? Como se dava essa relação? Ou não se dava? Entre docentes e alunos da Universidade e seu trabalho como gestor dos arquivos?

J.L: Yo llegué solo, pero al poco tiempo obtuve la colaboración de dos personas becarias que estaban estudiando Biblioteconomía y Documentación en la propia Universidad, interesadas en los archivos. En la oferta formativa existía una titulación de Biblioteconomía y Documentación, que era un grado de tres años, y una licenciatura en Documentación, que era de cuatro. Esas dos estudiantes, a las que les gustaba específicamente la Archivística, se animaron a colaborar conmigo en el proyecto, y tengo que decir que no he tenido a lo largo de mi carrera dos colaboradoras más interesadas, ni más brillantes, que esas personas, Nuria Fernández y Sonia Jareño, que empezaban una aventura novedosa conmigo y que lo hacían muy bien, con auténtico interés por su trabajo. Por otro lado, al poco tiempo se creó en la Universidad la comisión de evaluación de documentos. Sabemos que entre las comisiones de evaluación deben tener diferentes perfiles: el perfil administrativo, el perfil histórico y también un perfil profesional. En esa comisión, pues, en los años que estuve allí, me acompañó José Ramón Cruz Mundet, quien antes de ser profesor de Archivística había sido durante muchos años archivero municipal en Pasajes (País Vasco). Verdaderamente, con la elaboración del cuadro de clasificación y la puesta en marcha de las prácticas descriptivas en las oficinas, iniciamos una proximidad que tuvo interesantes frutos. Más adelante, en 1998, inicié mi actividad docente en el Departamento de Derecho Administrativo, donde buscaban una persona fuera del ámbito del Derecho que hablara a los estudiantes sobre la documentación y los archivos en el Derecho, y me ofrecieron la posibilidad de impartir dos semestres, uno en el grado de Biblioteconomía y Documentación y otro en la licenciatura en Documentación. Verdaderamente, fue un periodo muy interesante, a la vez que agotador, porque debía compaginar las dos actividades, profesional y docente, y era el primer año; pero fue un curso académico muy interesante porque me permitió conocer por dentro la importancia de la formación universitaria en Archivística, en una zona de fricción con

otras disciplinas, como la Biblioteconomía y la Documentación. Los estudios de Archivística eran diferentes según la Universidad: Barcelona, Sevilla o Salamanca, donde la experiencia de la colaboración de Archivística y la Biblioteconomía era más fluida.

E: Onde era mais fluída?

J.L: Los profesores que daban clase de Archivística en la Universidad de Salamanca estaban más cómodos en su relación con los docentes de la Biblioteconomía.

E: Na Carlos III havia mais conflito?

J.L: Sí; sí, porque en la Universidad de Salamanca se había planteado una itinerancia curricular. Las personas que trabajaban en archivos después de haber estudiado en Salamanca comentaban que en su formación tenían la oportunidad de elaborar su currículo educativo eligiendo muchas asignaturas relacionadas con la Archivística y la gestión documental. En la Universidad Carlos III no había tanta posibilidad de elección. Por otra parte, durante bastantes años, a comienzos del siglo, hubo en España un importante debate profesional en relación a cuál era la formación más adecuada y a qué competencias debían tener los profesionales de archivos para afrontar los retos de la gestión documental. En 1999 dejo de dar clases y mi trabajo en la Universidad Carlos III, y me traslado, por concurso, a la Universidad Pública de Navarra, por motivos familiares. Abandono Madrid y me instalo en Pamplona, que es la tierra de mi mujer. Navarra es una tierra singular, un territorio con una historia muy fecunda; es una comunidad con características de raíz histórica singulares dentro del contexto español.

E: Em que ano foi isso?

J.L: En 1999. Acaba el curso, renuncio a seguir dando clases y me traslado a Pamplona. Otra oportunidad de crear otro sistema, esta vez en la Universidad Pública de Navarra. No existía ninguna base de gestión documental y repetí la experiencia de la Universidad Carlos III de Madrid, adaptando el sistema archivístico en función de las singularidades de la institución, con un resultado espectacular. Hay que tener en cuenta que hablamos siempre de un modelo de gestión documental analógico, entonces todavía no nos plateábamos el tema de los...

E: Dos métodos digitais?

J.L: No, no, todavía no se planteaba la gestión de los documentos electrónicos. Esos años hablábamos de la informática aplicada a los archivos, de herramientas que nos ayudaban a gestionar los archivos, no de plataformas de gestión de documentos electrónicos. Coincidiendo con mi llegada a Pamplona, inicio mi etapa asociativa, porque no existía asociación de archiveros en Navarra...

E: Não havia arquivista em Pamplona?

J.L: Había archiveros, pero no había asociación, estábamos muy dispersos, cada uno por su lado. No éramos muchos, unas diez personas que trabajábamos en archivos. Puse lo que estuvo de mi parte para crear la asociación y al poco tiempo, estábamos todos colaborando en un curso de especialización en Patrimonio Cultural ofertado por la propia Universidad Pública de Navarra, en el que destacaba el papel de los archivos. Era un modo de empezar.

E: Além de ter arquivos, o que fazia parte desse patrimônio cultural? Bibliotecas? Museus?

J.L: Había una parte de bibliotecas, no había museos... Había mucho contenido de historia.

E: Patrimônio edificado? Urbanístico?

J.L: Sí, porque en Navarra se buscaba iniciar una vía de reflexión sobre la importancia de la mediación cultural. Y para mediar tienes que conocer las evidencias, los hechos, la historia; debes saber de la evolución del urbanismo y de la gestión del medio natural y tienes que entender los objetos culturales. En Navarra, contrariamente a lo que sucede con los museos y los archivos, el componente patrimonial de las bibliotecas no se contemplaba demasiado. Las bibliotecas estaban muy volcadas a la acción cultural; iniciativa de acción y difusión ante la ciudadanía, de movimiento de apoyo a los vecinos, es una manera de trabajar muy social, desde siempre, como una de las características de las bibliotecas de Navarra; existe una vasta red de bibliotecas y muchas de ellas están muy implicadas en la vida social. Los archivos, que son muy numerosos, han estado por lo general pocos atendidos, con escasa presencia de profesionales salvo en instituciones de

referencia como el Archivo Real y General de Navarra y los ayuntamientos de Pamplona y Tudela, pero que verdaderamente tienen un papel patrimonial mucho más potente. En Navarra se identifica la historia con los archivos, siempre.

E: Com os arquivos de administração era mais difícil essa identificação?

J.L: Sí, y los museos no se contemplan tan relacionados con la historia como nosotros, sino con el arte. Y aún en el día de hoy cuando la Presidenta del Gobierno de Navarra tiene alguna necesidad relacionada con la historia de Navarra nos pregunta a los profesionales de los archivos. Navarra es un territorio que fue reino independiente hasta 1512, cuando el rey Fernando el Católico incorpora por conquista Navarra al reino de Castilla, y afortunadamente se conserva mucha documentación de la Edad Media. Con esa realidad identitaria, no es de extrañar que los grandes estudios que se han hecho en los archivos de Navarra correspondan fundamentalmente a la Edad Media. En el gran imaginario navarro, que es un pueblo muy orgulloso de su historia, se contempla el archivo histórico con un reconocimiento y un prestigio social. El reto actual consiste en responder a la pregunta de “¿cómo hacemos lo mismo con los documentos más recientes?”. En 2005 soy elegido presidente de la Asociación de Archiveros de Navarra y, por turno, paso a presidir la Coordinadora de Asociaciones de Archiveros de España. En ese momento impulsamos una propuesta de estudios de máster de Archivística con una serie de contenidos, que entendemos que son los importantes para tener un relevo generacional con garantías de cara a adquirir las mejores competencias profesionales en gestión documental. Realizamos un análisis de cuáles son las áreas de formación que se hacen en Europa...

E: Esse estudo ocorreu no âmbito da Associação? Quer dizer, a Associação foi quem promoveu esse estudo na elaboração do mestrado em Arquivística?

J.L: Sí, porque nosotros no queríamos hacer nuestro máster, sino trasladar a las Universidades, en un momento en que se definían las nuevas titulaciones en el marco de la educación superior europea, lo que según pensábamos los archiveros debía ser una propuesta de cómo organizar los estudios para conseguir competencias profesionales. Quizá fuera un ideal muy arriesgado, pero nosotros pensábamos que estábamos en condiciones de hacer esa propuesta a las Universidades. Hicimos un análisis y lo

publicamos en la Revista de Archivos de la Asociación Valenciana de Archiveros y Gestores de Documentos. Hasta ese momento los estudios de máster en Archivística eran títulos propios de las Universidades, pero andábamos detrás impulsando, hablando con profesores de Universidades para que se animaran de hacer estudios superiores reconocidos por el Ministerio de Educación, que no fueran propios de cada Universidad, porque entendimos que eso llevaría a la consagración de la profesión. Más adelante, con el paso de los años, se ha visto efectivamente como la Universidad Autónoma de Barcelona, por ejemplo, ya tiene unos estudios superiores específicos en Archivística. Entiendo que los estudios de esa Universidad están muy relacionados con lo que se perseguía con esa iniciativa de la Coordinadora de Asociaciones de Archiveros.

E: Pode explicar melhor. O que é título próprio? O que é título oficial? Porque para nós, aqui no Brasil, para que haja um curso de pós-graduação, um mestrado, necessariamente ele tem que ser credenciado junto ao Ministério da Educação (MEC), e em razão disso ele se torna oficial. Nenhuma Universidade tem título próprio.

J.L: Los títulos oficiales son reconocidos por el Ministerio de Educación y habilitan para el ejercicio de una profesión. En cambio, los títulos propios son de especialización, es decir, unos títulos de formación posterior a una licenciatura que ofrece cada Universidad...

E: Uma especialização?

J.L: Sí, una especialización.

E: São oito meses? Nove meses? Um ano?

J.L: Por ejemplo, el máster de Archivística que hice yo tenía una duración de dos cursos, validado por la Universidad Autónoma de Barcelona. No tenía esa consideración de título oficial. Ahora, ya existen facultades o escuelas universitarias que expiden ese título oficial, que es lo que queríamos conseguir en el período comprendido entre 2005 y 2007.

E: Em Navarra?

J.L: En España, como corresponde al nivel de actividad de la Coordinadora. Navarra es una región muy pequeña como para poder impartir un título de máster en Archivística; pero desde la Asociación de Archiveros de Navarra, con el resto de las asociaciones del territorio español, lo que se buscó fue una alianza entre todos de manera que pudiéramos llegar a hacer propuestas amplias en este sentido, al objeto de que existieran titulaciones oficiales de Archivística en las Universidades españolas. Cuando hablo de Archivística, me refiero a una Archivística extensa, de gestión de documentos y archivos. Eso es básico. Por otro lado, desde la Coordinadora se impulsó una reflexión sobre las prácticas archivísticas iberoamericanas de las que hablé anteriormente, por su relevancia a nivel internacional, reunir las en una publicación y difundirlas una vez traducidas al inglés. Nos quedamos a medio camino porque no se tradujo al inglés, pero sí que están publicadas, disponibles en la página web de la Coordinadora de Asociaciones de Archiveros.

E: Aproveitando que você está falando sobre essa questão das Universidades e da formação. Hoje, como é o cenário espanhol, em termos de ensino e pesquisa em Arquivística? Como se encontra hoje esse cenário nas Universidades em termos de mestrados e doutorados? Ou é só no pós-graduação ou na licenciatura? Existe um modelo único? Existe um percurso único ou isso vai variar de acordo com a região? É, porque além das necessidade em Espanha, vocês precisam atender as necessidades da União Europeia, não é? Ou não?

J.L: Decididamente, sí.

E: E como isso se deu depois desse período, você está falando de 2005/2006, quer dizer, nós temos aí 13 anos. Como isso vem se dando, para chegar aos dias de hoje que os desafios são mais amplos. Pois, pelo que entendemos, nesse momento de 2005/2006 o objetivo de vocês, era pensar uma formação ampla em Arquivos e Documentos, não é? Que dizer, não era uma formação apenas para cuidar de arquivos históricos, era uma visão ampla que desse para conta da teoria, das escolas arquivísticas, das correntes, das tradições e do ciclo de vida dos documentos. Como é que hoje se coloca essa questão na Espanha?

J.L: Hay que tener en cuenta que lo que pretendía la Coordinadora de Asociaciones de Archiveros de España era que la propuesta fuese única...

E: Para toda a Espanha?

J.L: Conforme a lo observado, la Universidad de Salamanca tenía un modelo, Barcelona tenía otro y Sevilla el suyo, y lo que buscábamos era una propuesta unificadora. Incluso se planteó que la Coordinadora diera sellos, es decir, si nosotros sabíamos que se ponían en marcha estudios de máster que se alinearan con la propuesta de la Coordinadora, queríamos transmitir que “nosotros estamos con este máster”. Es decir, buscábamos la implicación de la profesión en esos títulos concretos, que entendíamos que eran los que correspondían a un modelo que nosotros defendíamos. Bien, la situación es que en el día de hoy no hay una manera o una realidad formativa única en esa dirección. Como digo, como estudios oficiales hay uno que se imparte en la Universidad Autónoma de Barcelona; hay otros posgrados de especialización, que también se llaman máster, pero que no son oficiales, sino propios, como por ejemplo el que imparte la Universidad Carlos III de Madrid, de gran calidad y que es específico de archivos; y hay otros estudios de postgrado de especialización, en los que los contenidos de gestión de documentos y archivos conviven con los de otras disciplinas, cubriendo así una parte del Patrimonio Cultural, orientados fundamentalmente a capacitar para la mediación cultural, si bien yo no los considero propiamente un espacio donde pueda aflorar ciencia o investigación, pues los contenidos son muy generales. ¿Dónde puede surgir a día de hoy esa investigación en gestión de documentos y archivos? Puede aflorar por ejemplo en la Universidad Autónoma de Barcelona, un campo abonado para la realización de tesis doctorales.

E: Por que?

J.L: Hoy en día, en la Universidad española, como estudio oficial, el máster combina una orientación tanto al doctorado como a la especialización. No puedo hablar de las Universidades que no conozco directamente (existen estudios de archivística en las Universidades de Barcelona o Complutense de Madrid, por ejemplo), pero por lo que tengo entendido, en la Universidad Autónoma de Barcelona se ofrece a los estudiantes progresar tanto en el doctorado como en una formación profesional muy especializada; el estudiante puede optar por hacer la tesis doctoral o no.

E: E a Universidade de Salamanca? Qual é o papel dela dentro desse cenário?

J.L: La Universidad de Salamanca destaca por su investigación y sus tesis.

E: Teses em Arquivística?

J.L: En Archivística. ¿Por qué? Porque tiene profesores muy buenos.

E: E Sevilla?

J.L: Además de las tesis (que conozco menos) me gustaría destacar los trabajos de investigación. Sevilla ha tenido tradicionalmente un semillero de profesionales muy potente, con investigaciones orientadas hacia la documentación histórica de alcance iberoamericano, que conserva el Archivo General de Indias. Del mismo modo, en Salamanca puede percibirse el influjo del Archivo General de Simancas o del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. En Barcelona, puede influir la cercanía del Archivo de la Corona de Aragón, si bien considero que, verdaderamente, en Cataluña se han investigado y publicado temas de gestión documental, casi siempre en catalán.

E: Por esta razão não circula amplamente?

J.L: Eso puede ser entendido como una limitación; pero los archiveros catalanes, aun siendo conscientes de que ese puede ser un problema de cara a una mayor difusión, tenemos tendencia a situar la lengua, como signo de identidad de una sociedad muy concreta, como un alineamiento con las características que la definen. La Archivística catalana tiene un aire singular, de manera que la evolución archivística acompaña a la modernización de la sociedad catalana y sus necesidades. En ese sentido, entiendo que sus expectativas han sido siempre las ligadas a su territorio, si bien durante muchos años los archiveros catalanes se han esforzado en explicar en el exterior, en diversas lenguas, el modelo seguido en Cataluña con artículos de revistas, colaboraciones en congresos y jornadas de nivel nacional e internacional. Eso no ha sido frecuente en otros territorios, por lo que el peso de la Archivística Catalana no ha tenido parangón en ningún lugar de España.

E: Perguntamos sobre Salamanca porque tem muitos profissionais brasileiros, professores, inclusive, que fizeram aperfeiçoamento, doutorado na Universidade de Salamanca.

J.L: Tengo la sensación de que en Salamanca los profesionales estaban menos organizados que en Cataluña, aun siendo magníficos profesionales. Mi percepción es que han sentido en menor medida el arropamiento que proporciona un contacto constante, a todos los niveles, con otros colegas. El nivel de la Archivística catalana es muy alto, hay una escuela muy potente y un número de profesionales elevado. Puede decirse que la llegada a la Universidad ha sido desde la profesión. En la Universidad de Salamanca se produce, precisamente, la situación contraria: los profesores (algunos de ellos de lo mejor del país) inspiran la práctica profesional (de ahí la existencia de buenos profesionales), y desde la Universidad existe la posibilidad de formar investigadores o encontrar gente joven que está animada a hacer tesis doctorales. En Barcelona, la profesión arrasa.

E: Entendemos que, em Barcelona há uma forte comunidade que se expressa, ou seja, o conhecimento se expressa em grande parte nessa comunidade que se formou ao longo do tempo e que é profissional, sobretudo profissional. Mas você disse que se fazem pesquisas por meio de boas teses doutorais em Archivística.

J.L: Hay más profesionales, y los mejores probablemente no estén en la Universidad, a mi juicio. Es decir, los mejores profesionales...

E: Estão fora da Universidade? Estão nos serviços arquivísticos?

J.L: Exacto. La vanguardia de la profesión la han desarrollado en su mayor parte los profesionales. Es cierto que algunos destacados profesionales se han ido incorporando a la Universidad, por lo que la situación puede variar a corto plazo, pero según creo las investigaciones que se hacen en la Universidad, y se hacen muchas, y reconociendo que siempre hay excepciones, como sería el caso de la Universidad de Salamanca porque allí hay muy buenos profesores, las investigaciones inciden en temas muy etéreos, con grandes reflexiones teóricas de personas que poco o nunca ha trabajado en archivos.

E: Uma marca muito teórica?

J.L: Sí. En la Universidad de Salamanca hay profesores que han trabajado en archivos, que conocen a la perfección lo que son los archivos. Además, tienen una capacidad de comunicación impresionante.

E: As teses têm essa relação entre teoria e as práticas?

J.L: En la Universidad de Salamanca un estudiante tiene la oportunidad de aprender y de trabajar con Luis Hernández Olivera, que es una fiera, un profesional excepcional. Está Rosa López, otra profesional como la copa de un pino, también profesora de la Universidad de Salamanca. También es docente Manuela Moro otra profesora impresionante. Sin duda existen magníficos profesores en otras universidades, como puede ser el caso de José Ramón Cruz Mundet en la Universidad Carlos III de Madrid, un magnífico profesor que dirige buenas tesis. La praxis profesional es, a mi juicio, muy importante para obtener resultados de investigación relevantes. Otro caso interesante puede ser el de María Paz Martín Pozuelo, también profesora en la Universidad Carlos III de Madrid, con un peso importante en investigación y en sus trabajos, especialmente en su empeño en poner en marcha un observatorio profesional...

E: Estudos prospectivos?

J.L: La primera persona que ha tenido interés en prospectiva ha sido la profesora Martín Pozuelo. Ella intentó antes que nadie aplicar un método a la búsqueda y a la racionalización de tener datos para poder hacer estudios orientados a atender necesidades muy claras y determinadas. Un detalle importante es que para ese observatorio se quiso rodear de profesionales de los archivos, porque eventualmente la Universidad tiene la tentación de mirarse hacia adentro, pero no observar hacia afuera.

E: Como se diz “Olhar para seu próprio umbigo”?

J.L: Así es.

E: E ela buscou parceria, colaboração com profissionais que estão no mercado de trabalho e que podem colaborar com o desenvolvimento dessas pesquisas?

J.L: Las tesis que acompañan a María Paz Martín Pozuelo tienen una visión de observatorio, de estar atento a lo que surge fuera, y de integrar esa parte de la vida

práctica a un trabajo descriptivo de campo. Por el contrario, cuando tú como investigador te centras en la ciencia o en producción científica, o en buscar un método, te das cuenta de que corres el riesgo de construir castillos en el aire, es decir, has perdido un poco el contacto con la práctica, a lo que se une que la Universidad impulsa a seguir planteamientos muy abstractos. En lo personal, a mí me gusta dar clases en la Universidad Carlos III de Madrid; voy a dar un seminario cada año, invitado por el profesor Cruz Mundet. Y me gusta porque voy a explicar lo que hago, voy a decir lo que me parece, puedo explicar lo que me gusta hacer, porque yo tengo la perspectiva de lo que se podría hacer para la mejora de la gestión de los documentos ante una situación muy concreta. En mi trabajo en Navarra procuro estar atento a lo que hacen mis colegas al frente de servicios de archivos en otras comunidades autónomas, e intento estar al día de todo lo que otros escriben fuera de los temas que a mí me interesan especialmente. En verano busco tiempo para ponerme al día de la bibliografía más reciente, porque verdaderamente hay muchos temas en los que pensar; son casi siempre planteamientos muy abstractos, pero la tierra la piso yo; busco aspectos que me inspiren y que puedan ser realizables en la medida que yo puedo tener un papel activo en la definición de la política de gestión de documentos en Navarra, que es donde yo puedo actuar. Y como estamos en contacto con otras territorialidades vas alimentando un poco lo que será presente y futuro. Ves donde están los problemas y los retos: cuando hablamos del archivo digital nos parece que es un campo muy abonado (el peso de la bibliografía es aplastante), porque metodológicamente creo que tenemos las ideas bastante claras de como tenemos que hacer; pero es muy difícil gestionar un equipo de trabajo multidisciplinar donde hay informáticos, gestores o juristas, porque nuestras organizaciones no están acostumbradas a generar equipos de naturaleza transversal, sino que están habituadas a trabajar de una manera jerárquica. Y te das cuenta, cuando colaboras con ellos, que verdaderamente, el único que es consciente de esa transversalidad eres tú: estás acostumbrado a hablar con una persona para persuadirla de la importancia de algo que tiene que hacer, y tienes que hacerte entender. Un informático habitualmente nunca te venderá un producto, porque él no tiene la necesidad. Para que se haga una correcta gestión de documentos en las oficinas hay que ir a las oficinas, y convencer a las personas que atienden los archivos de gestión de que van a ser más

eficaces; lo prueban y lo consiguen. Esa es mi experiencia; si el archivero está con ellas lo harán, pero para tener éxito hay trabajar codo con codo en las oficinas.

La relación de los profesionales con la Universidad es muy importante. Estoy convencido de que, para afrontar con éxito algunos aspectos que a mí me preocupan a día de hoy, la colaboración con la Universidad sería algo absolutamente fundamental; por ejemplo, en la elaboración de normas. En España existe la Comisión de Normas de Descripción Archivística, conocida como CNEDA, que lleva unos cuantos años trabajando en una formulación intelectual para interoperar descripciones. No existe, probablemente, un lugar para una reflexión metodológica de mayor calado que la Universidad, ni un laboratorio mejor que la práctica en una institución archivística.

E: Para Navarra? Ou para Espanha?

J.L: Es una comisión nacional, creada en 2007, que depende del Ministerio de Cultura. Estamos diez archiveros en ella, de diversas procedencias: de ministerios, de comunidades autónomas y municipales, muchos de ellos con experiencia en docencia universitaria.

E: E você é um deles?

J.L: Sí. La Comisión presta asesoramiento al Ministerio en el desarrollo de normas aplicables en la descripción de documentos de archivo, orientada a la mejora continua del acceso a los recursos archivísticos. Así, la CNEDA define un escenario óptimo para la descripción archivística en España, mediante la creación, mantenimiento y revisión de documentos técnicos, tales como estándares, recomendaciones y documentos de apoyo (traducciones, informes, recopilaciones o ejemplos, etc.), disponibles en la página web del Ministerio de Cultura. Su trabajo más importante ha sido el denominado Modelo conceptual de descripción archivística, un estándar de referencia teórico basado en el esquema de modelado entidad-relación, aprobado en 2017, desarrollado con la intención de identificar los requisitos funcionales que deben tenerse en cuenta en el diseño y configuración de los sistemas de descripción archivística. En último término, es un intento de modernizar la normativa del Consejo Internacional de Archivos poniendo en relación las entidades documento, agente y funciones, especialmente. España ya tiene definido su modelo y los atributos, con lo que estamos en condiciones de afrontar el siguiente reto.

¿De qué reto se trata? A nuestro juicio, el reto es integrar el esquema de metadatos de gestión de documentos electrónicos con el modelo conceptual de descripción archivística. El objetivo para los próximos cuatro años tiene que ser que no haya barreras entre lo que es una descripción tradicional y un esquema de metadatos sobre el que se apoya la gestión de los documentos electrónicos. La nueva descripción son los metadatos; la descripción tradicional son las normas del Consejo Internacional de Archivos, que están en un proceso de transformación. A mi parecer debemos intentar la conexión entre el modelo conceptual de descripción archivística, que alcanzamos a partir de un planteamiento de archivo histórico, con lo nuevo, con lo que se está implantando con la administración electrónica ahora mismo.

E: E todos pensam assim?

J.L: Cada integrante de la CNEDA aporta su visión, teniendo en cuenta que entre sus miembros hay personas de un nivel competencial extraordinariamente alto, como es el caso de Antonia Heredia, a quien todo el mundo conoce, o de Javier Barbadillo, que es el mejor archivero que existe en España: es especialista en descripción, en clasificación, en evaluación y coordina la implantación de la administración electrónica en su ayuntamiento. Mi especialidad son los sistemas de archivos, y apporto una visión global. Y sí, coincidimos.

E: Se funciona no micro, pode funcionar no macro?

J.L: Ha estado liderado, hasta ahora, por Javier Requejo, que pertenece al cuerpo de archiveros del Estado y tiene una cabeza privilegiada; trabaja en el archivo de la Cancillería de Valladolid. El resto de miembros son Javier Barbadillo, Alejandro Delgado, Antonia Heredia, Beatriz Franco, Julia M^a Rodríguez, Julián Moyano, María Luisa Conde y Ramón Martín, con Ricard Pérez, que ejerce de secretario. Cada uno de ellos aporta algo singular, de especial importancia para el alcance del conjunto de trabajos, desde una visión tradicional hasta la más innovadora del archivo digital, pasando por el modelo del continuo y los proyectos más relevantes a nivel internacional. En este momento hemos coincidido en la importancia de armonizar los atributos de la descripción archivística con los elementos de metadatos del Esquema Nacional de Interoperabilidad para la gestión del documento electrónico.

E: Gostaríamos de saber como o novo profissional de arquivo vai se encaixar nessa questão? Queremos dizer, aquele que está não só no mercado de trabalho, como também o que está saindo dessas experiências dentro das Universidades. Como que os mais jovens estão vendo se enquadrarem nessa nova formação, nessa nova pesquisa, nesse novo mundo dos arquivos e da gestão? Nesses novos desafios metodológicos.

J.L: Creo que necesitamos personas que estén bien formadas, que sean críticas; que conozcan diferentes posibilidades y modelos y tengan la madurez adecuada para ajustar lo que sabe a un contexto archivístico muy determinado, que es una organización, con sus propias características y finalidades, que es probable que no tengan nada que ver con otra que tengan al lado. El profesional deberá elegir, entre todo lo que conoce, aquello que sea más adecuado para una implantación de un sistema archivístico que funcione. La madurez y los conocimientos son básicos para hacer una abstracción para aplicar en un caso concreto. En la elección influirán, además del conocimiento de procesos de gestión documental, otras cuestiones que tienen que ver mucho con las organizaciones, y que no son necesariamente procesos archivísticos.

E: Processos de gestão?

J.L: Sí. Procesos de gestión cotidianos en una organización, en los que necesariamente van a tener que incluirse los procesos de gestión documental. Pero los procesos de gestión documental por sí mismos nunca van a ser suficientes para implantarse en un contexto amplio. Tienen que conocer esas técnicas.

E: Quais são esses outros conhecimentos, que hoje estão nas organizações, que são importantes, e que os arquivistas deverão passar a dominar? A busca das boas práticas da qualidade?

J.L: Para mí es muy importante saber trabajar en equipo. Ser crítico, saber, entender lo que no está escrito. Ser capaz de relacionar modelos entre sí o las bases de una metodología, a nivel nacional e internacional. Ser capaz de identificar oportunidades en las que intervenir directamente para conseguir buenos resultados. Por ejemplo, recientemente ha aparecido una nueva norma ISO sobre evaluación de los documentos, que cambia radicalmente el contexto de este proceso de gestión documental en su

aplicación en las organizaciones. A mí me gustaría que las personas que se incorporaran a mi equipo fueran capaces de analizar cuál es la situación en la que estamos actualmente, centrada en la micro evaluación, en la que somos incapaces de evaluar eficientemente la cantidad ingente de documentos que nos exige la gestión del documento digital. Las conclusiones de ese análisis nos harán más eficaces, identificando criterios objetivos que nos permitan afinar las decisiones de evaluación incluso antes de que los documentos sean producidos.

E: Estamos entendendo o que você está falando; que é um desafio que nós vivemos muito isso aqui. No Arquivo Nacional, ou aqui na Fiocruz, temos um núcleo de arquivistas, que pensam o sistema, dominam os planos de classificação, as tabelas de temporalidade, de avaliação, de destinação dos documentos, e fazemos isso nessa escala micro que você se refere. Aqui o desafio é fazer escalas maiores, não é? E encontramos a necessidade de capacitar, de treinar os funcionários – os funcionários administrativos dos serviços e seções arquivísticas, que são funcionários administrativos que, muitas vezes, têm pouca familiaridade com os termos, com os conceitos arquivísticos. E tem resistência, ou seja, resistem. Estão acostumados a classificar o documento daquela maneira a muitos anos e resistem quando você chega com um instrumento... Isso, para nós, é um desafio ainda maior, por que no nosso caso, existe muita mudança de quem cuida do expediente e deveria classificar o documento, hoje está e amanhã ele está em outro lugar. Isso para nós é um desafio permanente. Como você falou, conquistar, capacitar essas pessoas para que elas possam realizá-lo, que esse trabalho seja disseminado, porque as escalas são muito altas.

J.L: Me acuerdo de que hace años tuve la oportunidad de hacerle una pregunta a Adrian Cunningham, en un Congreso de la Asociación de Archiveros de Castilla y León celebrado en Burgos. Él partía de la premisa de que era imposible para el archivero convencer a los administrativos de un entorno de oficina para que gestionen los documentos con criterios de archivo, como puede ser la clasificación de documentos. Mi experiencia es que sí que es posible, si se realiza la formación adecuada. Por otra parte, en el momento actual, dominado por el entorno digital, las acciones de gestión de documentos en el archivo de oficina están predefinidas en el sistema de tramitación. El

cambio de paradigma altera nuestra manera de trabajar, con lo que o somos hábiles a la hora de buscar un lugar en ese contexto de cambio o seremos desplazados. ¿Por qué? Una vez que nuestras organizaciones dispongan de cuadros de clasificación y esquemas de metadatos o tengan identificados los plazos de conservación, los principales procesos archivísticos estarán completados, el administrador del sistema de gestión de documentos y archivo actuará como un relojero. Este relojero irá corrigiendo las desviaciones que se vayan identificando: por el hecho de que exista una desviación de tres minutos no puede decirse que un reloj no funcione. Otra cosa es el grado de perfección, para lo cual debemos identificar las oportunidades que va a tener el profesional en un ámbito marcado por el cambio constante. En este contexto, las bases de la profesión, que teníamos antes como terreno bien asentado, se sacuden a un ritmo que no nos deja tiempo para reflexionar ni para pensar. Estamos integrados en una cadena de trabajo con otros profesionales; la gestión documental no es cosa del archivero únicamente, sino que intervienen muchas personas, desde empresas de servicios, proveedores de software o de archivo en la nube. De un modelo organizativo en que los servicios se proporcionan desde dentro, en especial en las administraciones públicas, estamos evolucionando a otro modelo en que serán las empresas quienes ofrecerán a las administraciones servicios desde el exterior, porque las administraciones son incapaces de asumir el ritmo en que evoluciona la tecnología, pero las empresas sí, porque ellas buscan las oportunidades del mercado; las empresas se mueven más rápido que la administración. Personalmente percibo que se está generando un volumen de actividad muy potente en el ámbito de la asesoría y de los servicios en la nube, que va a más; estoy convencido de que la nube va a dar un vuelco fundamental, con sus diferentes tipos y funcionalidades, donde hay hilar muy fino en los contratos con los proveedores de servicios, en los que hay que asegurar al máximo la portabilidad. Sin embargo, las funciones de dirección y coordinación de los sistemas archivísticos deben radicar necesariamente en la propia organización, a cargo de archiveros.

E: E a administração está preparada para saber quais são esses serviços? Os ‘bons’ serviços e os ‘maus’ serviços?

J.L.: Considero que en la prestación de esos servicios tenemos prácticamente asegurada una puerta de entrada los archiveros; creo que los puestos de trabajo más

innovadores no van a estar en los centros de archivo, lo tengo muy claro. E irán a más. Los archiveros institucionales vamos a ejercer de relojeros, siguiendo con el símil que recogía antes; pero quien fabrica el reloj y ajusta sus mecanismos, el que hace que el reloj funcione, va a trabajar en las empresas que desarrollan las nubes y en aquellas que aportan valor a un producto en constante evolución y donde el mercado se va renovando a unas velocidades de vértigo. Necesitamos jóvenes que se adapten a los contextos de rapidez, a la evolución paulatina del producto, que estén mirando hacia la parte tecnológica, pero que tengan sus raíces en lo que es la archivística y la gestión documental, de manera que las herramientas que se ofrezcan satisfagan las necesidades con una clara orientación a la excelencia.

E: É importante que hoje os arquivistas dominem ou conheçam as tecnologias? É um elemento importante?

J.L: Sí, es muy importante que los archiveros conozcamos las tecnologías y nos adaptemos a trabajar en un entorno cambiante, sin que sepamos a dónde va a ir a parar y que cada vez es más rápido. Sin embargo, siempre insistiré en tener claro que la base de la profesión son los procesos: si un cuadro de clasificación, por ejemplo, está bien hecho, es eficiente. No todo vale. Si para llegar a ser eficiente en ese nuevo contexto protagonizado por la nube tengo que admitir cuadros de clasificación mal hechos, una identificación de documentos o procesos de gestión inadecuada, o una evaluación documental mal practicada, o una captura de los documentos parcial, o una asignación de los metadatos errónea, o que no exista un esquema de metadatos con unos valores adecuados, a mí no me vale. No debemos renunciar a la excelencia en los instrumentos de gestión documental: sería un engaño. Por ejemplo, el cuadro de clasificación, que es donde se observa el oficio de un archivero, debe estar bien hecho, tiene que ser coherente, con una estructura de funciones bien organizada y equilibrada, donde no se repitan los códigos de clasificación, donde no aparezcan apartados de “varios” o se repitan los de “correspondencia”, “informes” o “contratos” en lugares distintos. Con una base bien asentada, podremos abrirnos al futuro; no podemos confiar en alguien que venda humo a nuestras instituciones. Deberían tener eso en cuenta las organizaciones que, como ISO, producen normas destinadas a la certificación de sistemas de gestión de documentos: que una organización obtenga una certificación en la norma ISO 31301 no

implica necesariamente que tenga implantadas unas prácticas excelentes de gestión documental.

E: Esse fenômeno, essa polaridade, também, ocorre no Brasil. Os arquivistas são identificados, ainda, com o conservadorismo, o arcaico, aqueles que não querem aceitar as mudanças.

J.L: La transición de una praxis analógica a otra digital es compleja, y requiere de instrumentos de acompañamiento. Existe en el contexto internacional un detalle revelador. Cuando se aprobó internacionalmente la norma ISO 15489 en 2001, el Reino Unido hizo su propia guía de aplicación, para que se favoreciera una aplicación práctica ante el cambio de paradigma; un modelo internacional, que surge de un sólido consenso profesional, requiere que cada país, o cada tradición, haga una aproximación específica a la novedad. En otros países, como Australia y Nueva Zelanda, no hizo falta porque ellos lanzaron las normas y es la promotora del modelo Dirks, que preside la propuesta de la norma ISO 15489 para la implantación de un sistema de gestión de documentos en las organizaciones. Pero en el caso español, representado por AENOR, no se consiguió un consenso para realizar esa guía de aplicación, y a mi juicio eso explica el escaso respaldo institucional dado a una norma internacional de gran trascendencia en la transición de la archivística analógica a la digital. Esa transición no se consiguió en España hasta la aprobación legal en 2010 del Esquema Nacional de Interoperabilidad, seguido de sus normas técnicas y sus guías de aplicación, con carácter obligatorio para todas las administraciones públicas españolas. En este caso, cada norma técnica (referidas a documento y expediente electrónico, digitalización, migración y conversión de documentos electrónicos y en especial la política de gestión de documentos electrónicos con su esquema de metadatos) ha ido acompañada de una guía de aplicación, a modo de buenas prácticas, para favorecer su implantación. Pero nos costó 10 años disponer de los referentes necesarios para la transición digital. ¿Por qué? A mis ojos, AENOR renunció a liderar la transformación de los archivos en España cuando desestimó procurar las guías de implantación, en beneficio de facilitar un espacio a las empresas de asesoría, radicalmente contrarias a su elaboración. El Comité de gestión de documentos y archivos de AENOR prefirió orientar su trabajo hacia la traducción de las normas al español, abonando el campo de la interpretación de las mismas a las empresas de asesoría, en

detrimento de la aplicación de los procesos e instrumentos de gestión documental. En esa perspectiva colisionó frontalmente con las asociaciones profesionales, que progresivamente fueron desvinculándose de AENOR, divorcio que se observa incluso hoy en día. Según creo, cualesquiera planteamientos deben estar presididos por la perspectiva profesional de exigencia, centrada en los procesos de gestión de documentos.

E: A Norma ISO 15.489, na Espanha, foi imediatamente traduzida e adotada?

J.L: Lo fue en un plazo razonable.

E: Porque nós, aqui no Brasil, temos um lapso de tempo enorme, porque essa norma ISO foi só traduzida o ano passado [2018]. Só conseguimos a tradução, a versão oficial traduzida no ano passado, trabalharam [o Comitê da ABNT] com a versão de 2001 e, também, com a atualização de 2016. Então, é muito recente essa divulgação, e a adoção ainda é quase nenhuma. Na Espanha, quando foi traduzida?

J.L: En España la traducción de la norma ISO 15489 de 2001 se publicó en 2006, con un trabajo importante coordinado desde AENOR, en el que participaron diversos actores, entre los que destacaron por su intensidad las asociaciones profesionales de archiveros. El ritmo de trabajo en el Comité de gestión de documentos y archivos de AENOR es intenso tanto a nivel nacional e internacional, con dos reuniones anuales y participación en grupos de trabajo por parte de expertos nacionales e internacionales representantes de una amplia pluralidad de empresas, organizaciones y universidades españolas. La participación de expertos españoles en grupos de trabajo internacionales hace posible, a día de hoy, la publicación temprana de las normas en español. E incluso la dedicación al ámbito internacional de determinadas personas, como es el caso de Carlota Bustelo, ha hecho posible que una iniciativa española se haya convertido en un grupo de normas de extraordinaria importancia, como la serie de normas dependiente de ISO 30300, denominada “la norma española”, orientada a la certificación de sistemas de gestión de documentos. Es muy importante para los países participar en el Comité internacional de ISO. No sólo por la capacidad de decidir con el voto nacional la publicación de una determinada norma internacional, sino por el conocimiento que se adquiere de la naturaleza y el contenido de las normas desde el mismo momento en que circulan en los grupos de trabajo internacionales los primeros borradores. Es algo estratégico a medio y

largo plazo. Pero en el contexto de cómo entiende ISO la gestión de documentos y archivos percibo más sombras que luces para nuestro colectivo profesional, como archiveros. Según veo, en la actualización de la norma ISO 15489 de 2016, aparecida como consecuencia de la aparición de la serie de normas ISO 30300 orientada a la certificación de sistemas de gestión de documentos, los procesos e instrumentos, básicos en nuestro trabajo profesional, han sido desplazados por las herramientas tecnológicas, y los profesionales de la informática han sustituido a los archiveros en la coordinación de los sistemas de gestión de documentos. Esa perspectiva es, a mi juicio, errónea (cualquier profesional con experiencia en la gestión de documentos electrónicos en su organización coincidirá conmigo): para que la administración electrónica funcione, los procesos e instrumentos de gestión de documentos deben definirse y aplicarse correctamente, son cruciales para que las organizaciones dispongan de plataformas de archivos electrónicos seguros. Y un detalle de interés, al hilo de lo que estamos tratando: en este momento, para el progreso en la gestión de documentos electrónicos en las organizaciones sería muy importante explicar qué cosas hemos hecho mal, para que, compartiéndolas, mejoremos todos. Pienso que el futuro de la profesión pasa necesariamente por compartir nuestros conocimientos y nuestra experiencia.

E: Daquilo que não deu certo?

J.L: Sí. Los archiveros tenemos tendencia a hablar de nuestras prácticas exitosas, pero no actuamos de la misma manera con nuestros fracasos. Puede que ello se deba a que, como consecuencia de un elevado nivel de exigencia, tenemos ese prurito profesional de poner de manifiesto únicamente aquello que puede ser considerado un referente de excelencia o de buenas prácticas. Tenemos unos resultados que en muchos casos son impresionantes, desde luego, pero antes de llegar a ellos hemos dado muchos pasos en falso. De los errores se aprende, como de los éxitos, y como profesionales debemos compartirlos. En el momento actual, sería muy sano hacer una sesión u organizar unas jornadas para compartir lo que no hay que hacer, explicar con claridad en qué nos hemos equivocado; de este modo evitaremos situaciones difíciles al compañero que viene detrás. Para mí, la clave, lo más importante, lo que nos consagraría como archiveros de verdad, sería compartir los fracasos, esto es, salir de nuestra zona de

confort. Es la única forma de avanzar para hacer frente a nuestro principal reto profesional actual: gestionar el documento de archivo digital.

E: Gostaríamos de agradecer muito por essa entrevista e, também, a sua disposição em compartilhar essa fala com nossos alunos do PPGARQ e com os arquivistas brasileiros.

J.L: Encantado de comentar mis inquietudes con ustedes, y más si es puede ser de interés para los archiveros de Brasil. Muchas gracias.

Transcrição da entrevista: Alejandro Parejo



Licença de Atribuição BY do Creative Commons
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>